

# El peligro de la institucionalización de la educación en línea. Impacto en el trabajo docente\*

**María de la Luz Arriaga<sup>1</sup>**

## **Resumen:**

El presente artículo aborda los peligros de la institucionalización de la educación en línea y sus impactos para el trabajo docente. Tomando en consideración que lo que enfrentamos es una nueva realidad, no una nueva normalidad, de ahí que se necesita repensar la educación. En el contexto de la pandemia gobiernos y autoridades educativas impusieron el cierre de escuelas y la educación virtual a través de plataformas informáticas o con uso de la televisión, reforzando los procesos de privatización que ya estaban en curso. Así mismo, dieron lugar a otro tipo de procesos de privatización

en donde la centralidad de la escuela es desplazada, la pedagogía está ausente y el trabajo docente es despojado de su razón de ser. En estos momentos, es responsabilidad de los sujetos de la educación y sus organizaciones hacerle frente a estos hechos.

## **Nuestro punto de partida**

Es necesario contextualizar la reflexión a partir del momento histórico que estamos viviendo a nivel mundial, la confluencia de la crisis económica y la pandemia por el COVID 19, mostró el colapso del sistema capitalista neoliberal y el fracaso de sus políticas de despojo de derechos y devastación ambiental, además evidenció la fragilidad de los sistemas educativos y el fracaso de los modelos por competencias.

A julio de 2020 se sumaban 17 millones cien mil seis casos confirmados y seiscientos sesenta y ocho

---

\* Intervención en el ciclo de webinarios “La educación pública en tiempos de pandemia”, 6 de agosto 2020.

1. Profesora Facultad de Economía UNAM; Coordinadora de la Sección Mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública.



mil muertos a nivel mundial reportados por la Organización Mundial de la Salud, cifra que se multiplicó en el último año, debido a la virulencia de la enfermedad pero también como producto del deterioro de las condiciones de vida y trabajo de enormes masas de la población mundial y el desmantelamiento de los sistemas de salud públicos en todo el mundo, acompañado de un discurso que privilegia lo privado sobre lo público, bajo el argumento de la corrupción, pésima calidad e incapacidad del sistema público.

En estos 30 años de neoliberalismo hemos visto cómo los modelos educativos, particularmente por competencias, estaban fuertemente condicionados para formar a las y los estudiantes, en función de satisfacer las necesidades del mercado, en un diseño de individualismo, competencia exacerbada, estandarización y evaluaciones externas a los procesos de enseñanza aprendizaje. Este tipo de educación, así como la ciencia y tecnología que impulsa, no han servido para resolver los grandes problemas nacionales ni mundiales, como se ha mostrado en los últimos meses de la emergencia sanitaria.

En los dos webinaros anteriores de la Red SEPA hemos colocado dos ideas centrales, una refiere a la mayor vulnerabilidad de la sociedad ante la posibilidad del control y vigilancia a la que puede someter el imperio de las grandes transnacionales de la comunicación e información, también planteamos que la educación en línea trastoca las condiciones laborales de trabajo que convierten al trabajo docente en un trabajo no presencial mediante el uso de las tecnologías. Con lo cual se intensifica la jornada laboral, desregulando y flexibilizando el trabajo docente, reduciendo en términos relativos el salario percibido por las y los trabajadores de la educación, afectando nuestras condiciones de salud. En este marco se desvanece el límite entre la vida laboral, familiar y personal.

¿Por qué abordar el tema de los peligrosos de la institucionalización de la educación en línea y sus impactos para el trabajo docente?

Principalmente porque necesitamos repensar la educación, estamos en una nueva etapa histórica y es responsabilidad de los sujetos de la educación y sus organizaciones hacerle frente a este hecho; pero también

es una tarea de Estado y de la sociedad toda, construir una pedagogía para la transformación y libertad como un proceso creativo, crítico, humanista, para el desarrollo de la vida en comunidad. Es indispensable todo esto si se quiere superar la crisis económica y la devastación social.

En educación pública enfrentamos una situación de alarma, en julio de 2020 el secretario general de la ONU alertaba del peligro de una catástrofe generacional ante el cierre de escuelas y la afectación de mil millones de estudiantes a nivel mundial, este es la dimensión del reto.

Contrario a la voluntad colectiva de maestras y maestros, y sus organizaciones sindicales en su deseo de contribuir a la solución de los retos actuales y a los que reclama la sociedad y el sentido común ante el fracaso de las políticas neoliberales en educación, enfrentamos decisiones autoritarias y tecnocráticas. Gobiernos y autoridades educativas imponen el cierre de escuelas y la educación virtual a través de plataformas informáticas o con uso de la televisión, reforzando los procesos de privatización que ya estaban en curso, creando otro tipo de procesos de privatización en donde la centralidad de la escuela es desplazada, la pedagogía está ausente y el trabajo docente es despojado de su razón de ser, como sujeto social principal en el acto educativo.

En el caso mexicano, en educación básica, que abarca desde preescolar hasta bachillerato, se impone a través de la televisión un programa denominado “Aprende en casa” para el ciclo escolar 2020-2021, para educación superior se pretenden imponer modelos híbridos, que combinan cursos presenciales y plataformas virtuales, pero ante las condiciones sanitarias, hay una probabilidad de que sea completamente virtual. En el país el sistema educativo es federal, no es descentralizado como en Estados Unidos y Canadá.

Para dicho ciclo escolar, el Secretario de Educación Pública, había pactado previamente con cuatro grandes empresarios de grupos monopólicos que controlan las televisoras, que 30 millones de niñas, niños y jóvenes cursarían el ciclo escolar a través de la TV y la radio, proyectando los cursos de las 8 am a las 7 pm, y por



lo cual los grupos empresariales recibiría cerca de 400 millones de pesos (aproximadamente 22 y medio millones de dólares estadounidenses) no obstante, en México el espectro digital y de señal de televisión y radio son propiedad de la nación.

Una pregunta que consideramos pertinente señalar es ¿Cuál será el papel que tendrán las maestras y maestros? Los van a convertir prácticamente en revisores de tareas, en entes de control y calificación del avance escolar, no han informado quiénes van a elaborar los contenidos ni cuál es el costo de esto.

En México existe desde hace años un sistema de telesecundaria y telebachillerato, sistemas diseñados para comunidades rurales, donde los y las maestras juegan un papel importante, no están aislados, los niños y niñas se reúnen, trabajan, se cuestionan. Y todo el proceso de aprendizaje que gira en torno al modelo, no puede hacerse sin una preparación y una voluntad de trascender el marco de los cursos transmitidos en TV.

Cómo mencionamos, en las universidades se propone un sistema híbrido, pero la mayoría de las escuelas van a dar los cursos 100% en línea, aún escuelas como la Facultad de Medicina, Ciencias, Química en la Universidad Nacional Autónoma de México, plantean continuar de manera virtual.

Estamos frente a una nueva realidad, de la cual no fuimos consultados, ni tampoco las comunidades, en



México reconocemos los impactos distintos sobre el trabajo docente en ambas estrategias gubernamentales, para educación básica y superior; pero, el alargamiento de la jornada, la intensificación, el aumento del estrés, la desigualdad en el acceso a las herramientas digitales, a la falta de capacitación en su manejo son una constante en ambos casos.

Otro elemento que también identificamos es el despojo de las maestras y maestros de su razón de ser, la ausencia de lo pedagógico en las políticas de virtualización que podemos leer a la luz de la pérdida de la centralidad de la escuela, trasladando a los individuos la responsabilidad de aprender, aprender en casa es “una tarea individual”, deja de ser una responsabilidad de la sociedad y del Estado como su representante y se traslada al ámbito de lo privado, la casa, la familia, además las y los maestros dejan de ser un sujeto eje en el proceso educativo, trasladando la prioridad en las evidencias de trabajo más que en el aprendizaje.

Recuperar el papel de las escuelas como centros generadores de cultura, de formadores de comunidades de aprendizaje, de refugio, como las escuelas santuario en Estados Unidos ante la ofensiva de Trump contra los migrantes, esto es lo que tenemos que recuperar, escuelas insertadas en sus comunidades. Lo que vienen desarrollando algunas organizaciones sindicales y sociales como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, en Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Guerrero

y otros estados. En Chicago, la Chicago Teachers Union es un ejemplo del trabajo comunitario y lucha por la defensa de la educación.

Insistimos, lo que estamos enfrentando es una nueva realidad, no es una nueva normalidad, hay una disputa renovada por la conducción de la educación, de ahí la necesidad de reforzar la organización y participación democrática de las y los trabajadores de la educación, el momento actual puede representar un reto a la vez que una oportunidad para repensar la educación, no queremos una educación como la que teníamos, pero lo que nos ofrecen es peor.

En este momento necesitamos abordar ¿Cuál es el papel de la escuela? ¿De los y las maestras? ¿Cuál el papel de las organizaciones sindicales, colegiadas y sociales? ¿Las TICs pueden ser usadas para avanzar hacia una educación emancipadora? ¿Cuáles son las condiciones de trabajo docente en ese proyecto transformador? ¿Cómo defender nuestra autonomía y creatividad en la docencia?

Los webinarios de la Red SEPA son para elaborar una agenda de lucha y estamos planteando una campaña internacional, con acciones locales, provinciales, nacionales o por instituciones, pero siempre en un horizonte de solidaridad internacionalista, reivindicando la educación como derecho social en una pedagogía para la emancipación de nuestros pueblos como lo plantea el pensamiento de Paulo Freire.